



vista de que sus proposiciones no habian producido en Inglaterra el resultado apetecido, habia hecho proposiciones análogas al gobierno francés (1). El Austria no podía prometer al gobierno ruso su cooperacion armada, porque veía que Francia é Inglaterra se iban aproximándose una á la otra y que habrian llegado á una alianza íntima tan luego como hubiese existido una union declarada entre Austria y Rusia. El ministerio inglés, que durante mucho tiempo habia mostrado cierta repugnancia de asociarse á Napoleon III para

una accion comun, habia vencido esta repugnancia en vista de las contradicciones entre las seguridades dadas por la Rusia y los hechos recientes; el dictámen de lord Palmerston, á la sazón ministro del Interior, indujo á lord Clarendon á adoptar una actitud enérgica, y en su virtud la escuadra inglesa y la francesa entraron en junio en la bahía de Besica (2).

Entretanto el gobierno ruso continuó enredándose y comprometiendo su situacion ante las otras potencias dando por



Reschid-Pachá

motivo de su ocupacion de los principados la aproximacion de las escuadras unidas de Francia é Inglaterra; mas esta excusa quedó refutada con la simple confrontacion de las fechas, porque la ocupacion de los principados fué anunciada el 31 de mayo, y las escuadras entraron en la bahía de Besica el 25 de junio. Además lord Clarendon remachó el clavo diciendo en su despacho del 16 de julio de 1853: «Las escuadras tienen tanto derecho á fondear en Besica como en cualquiera otro puerto del Mediterráneo. Su presencia en aquellas aguas no viola ningun tratado ni territorio, ni atropella ningun principio internacional; en cambio la ocupacion de los Principados por la Rusia es una violacion del territorio del sultan y en particular del tratado especial relativo á esta parte de sus dominios; es faltar á los principios del derecho internacional y un acto de hostilidad directa contra el sultan, que estaria muy en su derecho contestando con una declaracion de guerra y excitando á las escuadras aliadas á

protegerla acudiendo á Constantinopla.» Esto último era lo que queria lord Palmerston.

El emperador de Austria Francisco José trató en vano de apartar al czar de su empeño, enviando á este fin al conde Giulay á San Petersburgo. El czar publicó en 26 de junio un manifiesto dirigido á su pueblo, y el 2 de julio empezaron á entrar en Moldavia dos cuerpos de ejército casi completos (aproximadamente 80,000 hombres) á las órdenes de los generales Luders y Dannenberg y del general en jefe príncipe de Gortschakoff. Parece que hoy consta que Nicolás I dió la orden de movilizar los cuerpos 4.º y 5.º, que tuvo por consecuencia la ocupacion de los principados danubianos, desde su despacho particular en Tsarkoe-Selo, sin dar conocimiento previo de esta orden ni á su canciller Nesselrode ni al ministro de la Guerra, Dolgoruki, ni á Orloff (3).

(2) Lord Palmerston, por Graven, tomo II, págs. 422 y 423.

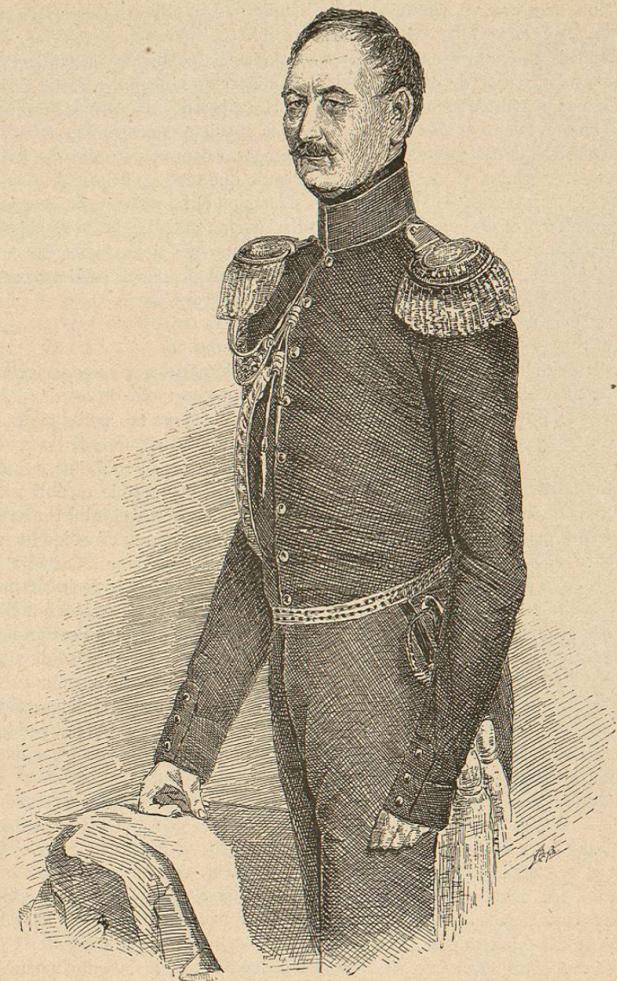
(3) Kinglake: *Invasion of the Crimea*, capítulo XII, pág. 30, y Vitzthum: *St. Petersburg und London*, tomo I, pág. 36. Ambos utilizaron la misma fuente.

(1) Véase el artículo del *Moniteur* del 23 de marzo de 1854.

Significativo es tambien que el emperador asistió á una procesion con un crucifijo en la mano, y que en la basilica de San Isaac de San Petersburgo contestó á la arenga del metropolitano que empuñaba las armas en defensa de la fe verdadera.

Contra todas las seguridades de moderacion dadas por el gobierno ruso, el príncipe Gortschakoff exigió de los hospodares (príncipes) de Moldavia y Valaquia que se abstuviesen

de toda comunicacion con su soberano el sultan. Introdujo la circulacion forzosa del papel moneda ruso; incorporó una gran parte de la milicia moldavo-válaca al ejército ruso, y amenazó con la pena de muerte á cuantos mantuvieran relaciones con Turquía. Los hospodares Demetrio Stírbej, príncipe reinante de Valaquia, y Alejandro Ghika, príncipe reinante de Moldavia, se sostuvieron en su situacion difícilísima hasta fines del mes de octubre y entonces se retiraron



El príncipe Miguel Gortschakoff

á Austria. Tan luego como hubieron partido se apoderó Gortschakoff de todos los fondos y cajas del gobierno, declaró el país en estado de guerra y nombró jefe de la administracion civil al baron Andrés de Budberg.

En Constantinopla la noticia del paso del Prut por el ejército moscovita, noticia que llegó á aquella capital durante la fiesta del Bairan, produjo una agitacion tan grande que el sultan tuvo que despedir al ministerio, en el cual Reschid era ministro de Negocios extranjeros, por demasiado condescendiente.

El embajador inglés, perfectamente de acuerdo con su gobierno y conforme al espíritu de los demás gabinetes, aconsejó personalmente al sultan la moderacion, y consiguió que

este último conservara sus ministros y aplazara la declaracion de guerra. Habiendo hecho entretanto Nicolás I ofrecimientos muy claros al embajador francés, Castelbajac, de entenderse con Francia, y habiendo insinuado tambien el embajador ruso en Stuttgart, príncipe Gortschakoff, á su colega en la misma corte, el embajador francés conde de Bearn, el plan de dejar aislada á Inglaterra, Napoleon III se mostró poco decidido á hacer la guerra, de suerte que su representante en Viena, el baron de Bourqueney, se manifestó muy conforme con que Austria se hubiera encargado del papel de mediadora. Todo esto originó una multitud de proposiciones de reconciliacion que no podian menos de fracasar, porque no estaba claramente definida la posicion de